EL CHE GUEVARA EN EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE 1968 EN URUGUAY

LUDMILA KATZENSTEIN BERMÚDEZ¹ MAITE VILLERO SAMANIEGO²

> Dar vuelta todo Hay una perpetua Sinfonía de remansos pacíficos en nuestras existencias periféricas Hay una perpetua distancia Che hermano entre tu ejemplo y nuestras vidas planificadas al máximo para no perderlas aunque sea a costa de la dignidad y la justicia Ibero Gutiérrez 11-3-69³

La revolución cubana marcó a los jóvenes de los sesenta en Uruguay. En este trabajo buscamos rastrear la significación de la revolución, centrándonos en la figura del Che, en el movimiento estudiantil uruguayo en los largos años sesenta. Para ello contamos con diversas fuentes, que forman parte de un proceso de investigación sobre 1968 y el movimiento estudiantil.

GUERRA FRÍA

1968 no surge de la nada. En nuestro continente la crisis económica y política se puede ubicar en el mundo de posguerra. Con el fin de la segunda guerra mundial y la nueva configuración bipolar del mundo, la crisis en América Latina se agravó.

Varios países comenzaron a trazar nuevas estrategias económicas tras la nueva conformación del mercado mundial y las sociedades empezaron a organizarse para

¹ Estudiante de Historia en Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Correo electrónico: equipos1968@gmail.com

² Estudiante de Historia en Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Correo electrónico: equipos 1968@gmail.com ³ Ministerio del Interior, ADNII, Montevideo, Uruguay. *La Juventud*. «Ibero», suplemento juvenil, 1986.

exigir nuevos derechos que aliviaran la desigualdad en el continente. Esta situación alimentó ideas de liberación nacional en los latinoamericanos, muchos abogaban por la reforma agraria y la nacionalización de empresas, entre tantas otras medidas, para disminuir la desigualdad en el continente que peor distribuye su riqueza en el mundo.

En lo político diplomático, la configuración bipolar del mundo centró la disputa por el control global en las dos superpotencias que se posicionaron como «vencedoras» de la segunda guerra: la Unión Soviética (URSS) y Estados Unidos (EE. UU.) Dos sistemas opuestos comenzaron a pujar por el poder mundial.

En los primeros años de la guerra fría, el conflicto se presentaba relativamente lejano para la realidad latinoamericana: la URSS estaba vista como una potencia remota, con escasa incidencia ya que los partidos comunistas del continente no eran en absoluto numerosos y Estados Unidos siempre fue determinante en su presencia en el continente, pero había una relación de bilateralidad que se remontaba al siglo pasado, donde el intervencionismo en los asuntos latinoamericanos se presenta como una constante.⁴

Lo cierto es que a partir de entonces, Estados Unidos comenzó a leer al mundo bajo el lente del conflicto este-oeste. Los principales intereses en América Latina fueron en lo económico, el acceso a las materias primas y el mercado interno; en lo político, mantener gobiernos afines a EE. UU. y al capitalismo; y en lo militar fue la contención y la derrota del comunismo. Estas prioridades chocaron con las necesidades latinoamericanas de superar el estancamiento y la desigualdad social.

La política de la «buena vecindad» implementada por Franklin Roosevelt en 1933 quedaba atrás y EE. UU. recurre nuevamente a la intervención en América Latina. El principal argumento giró en torno a la seguridad nacional. Esto, resumidamente, suponía esperar de los Estados latinoamericanos una sumisión a las políticas estadounidenses en la región, de lo contrario serían catalogados como antiamericanos y por extensión pro soviéticos, lo que requería de su intervención. En la conferencia de las Américas de 1947, Washington creó el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), que vinculó a los países latinoamericanos bajo su liderazgo y con la causa común de combatir al comunismo. También se creó la CIA en 1947 y un año después, su Oficina para la Coordinación de Políticas con el fin de conducir «propaganda encubierta y

⁴ Friedman, Max Paul. Repensando el antiamericanismo. Madrid: Antonio Machado Libros, 2015, pp. 195-196.

operaciones antisubversivas» como parte de las estrategias para combatir al comunismo.⁵

Estados Unidos consideró fundamental que los presidentes vecinos fueran aliados para desarrollar sus políticas y cuando esa condición corrió riesgo no dudaron en apoyar dictadores «proamericanos».

Fue así que en 1954 se da el golpe de Estado a Jacobo Arbenz en Guatemala, acusado de comunista y derrocado por fuerzas organizadas y financiadas por los norteamericanos. Este golpe fue el definitivo fin de la «buena vecindad» y el regreso a la amenaza intervencionista norteamericana para América Latina. Y por el contrario de la intención norteamericana, en lugar de frenar la avanzada comunista, le dio argumentos y experiencia. El Che estaba en Guatemala en 1954, observó y tomó nota de las lecciones sobre lo acontecido:

... depurar el ejército de elementos contrarrevolucionarios, armar al campesinado, suprimir a la oposición y tomar otras medidas radicales para prevenir una derrota a manos de la subversión respaldada por la CIA.

Su experiencia ayudó a persuadir a Fidel Castro para adoptar una línea dura después de ocupar el poder en La Habana.⁶

La Guerra Fría estaba instalada en América Latina. Estados Unidos trató de mantener su influencia en la región con diversas tácticas, a través de tratados oficiales entre gobiernos o instituciones como en misiones o guerras secretas, como fue el caso de Guatemala.

Pero en 1959 triunfa la revolución cubana. Le quitan al amigo de EE. UU., Fulgencio Batista, la presidencia de Cuba. Un triunfo que sembró esperanza y brindó un ejemplo real a los pueblos latinoamericanos que combatir al imperialismo era posible. Fue un golpe al dominio norteamericano y encendió las alarmas en Washington, significó un cambio en la estrategia con América Latina. El presidente Kennedy apela a misiones militares de contrainsurgencia y al mismo tiempo propone la Alianza para el Progreso, para mitigar el estancamiento económico en América Latina, con incentivos al desarrollo social y al capitalismo.

⁶ Friedman, Max Paul. *Op. cit.*, p. 205. El autor se basa en los testimonios de la primera esposa del Che, Hilda Gadea, para evocar la importancia de esta experiencia en la revolución cubana.

-

⁵ McSherry, Patrice. *Los «Estados depredadores»: América Latina, Estados Unidos y la Operación Cóndor*, en García, Roberto (coord.) «Guatemala y la Guerra Fría en América Latina 1947-1977», Guatemala: CEUR-USAC, 2010, p. 498. Con base en documentos del Consejo de Seguridad Nacional de los Estados Unidos.

La nueva doctrina estadounidense, llamada Defensa Interna y Desarrollo (IDAD), alentó a los aparatos militares de la región a llevar a cabo campañas intensas de contrainsurgencia para erradicar «la subversión» [...] Reorientaron, ampliaron y movilizaron el sistema interamericano existente para combatir la amenaza de la subversión e impedir que «otra Cuba» ocurriese. La nueva doctrina de seguridad alentó a las fuerzas militares y de seguridad del hemisferio a visualizar los conflictos sociales nacionales mediante el prisma de la lucha entre el Este y el Oeste, internacionalizándolos de manera efectiva, adoptando entonces estrategias no convencionales de guerra que incluyeran métodos ilícitos [...] Se redefinió la misión militar para combatir a los «enemigos internos», como amenaza principal, y los aparatos militares fueron reorganizados y adiestrados para realizar operaciones contrainsurgentes agresivas al interior de sus propias sociedades.⁷

En Uruguay los programas de contrainsurgencia, iniciados por Kennedy, se pueden ver en el convenio general de cooperación técnica entre Uruguay y EE. UU. de 1960, que brindó el marco para el apoyo a la campaña anticomunista a través del Programa de Seguridad Pública (PSP), implantado tras un convenio del gobierno con la Agencia Internacional de Desarrollo (AID) en el año 1964, la cual fue decisiva para fortalecer a la policía uruguaya en las protestas de 1968, modernizando su armamento, entre otras cosas.

En cuanto a la Alianza para el Progreso en nuestro país, una sucesión de noticias en medio del convulsionado mes de junio de 1968, pero antes de decretarse las Medidas Prontas de Seguridad, muestra el alcance de dicho programa al mismo tiempo que queda en evidencia la poca receptividad que tuvo. El 12 de junio de 1968 se lee en *El Popular*:

Mercaderías por valor multimillonario en el depósito del IAVA. Hallan millonario depósito de mercaderías: libros, heladeras y cajones con el membrete de la «Alianza para el Progreso». El Consejo de Secundaria está obligado a aclarar el episodio. Grave denuncia nos formulan estudiantes del Instituto. Es director del mismo el reconocido «demócrata» Hugo Fernández Artucio. 9

La respuesta a la acusación llega dos días después, el 14 de junio, en el mismo medio de prensa a través de una nota del director de secundaria: «Los materiales que están en el IAVA son de enseñanza secundaria. Confirmada nuestra información exclusiva. Se trata

-

⁷ McSherry, Patrice. *Op. cit.*, p. 500.

⁸ Aldrighi, Clara. La intervención de Estados Unidos en Uruguay (1965-1973). Tomo 1. El caso Mitrione. Montevideo: Trilce, 2007, p. 386.

⁹ «Mercaderías por valor multimillonario en el depósito del IAVA». *El Popular*, 12 de junio de 1968, Montevideo, Uruguay, p. 10.

de "donación" de origen norteamericano y pertenece al departamento de material educacional y administrativo de enseñanza secundaria». ¹⁰

Con la muerte de Kennedy en 1963, la política de contrainsurgencia toma un lugar central en la estrategia norteamericana hacia América Latina.

LA REVOLUCIÓN CUBANA EN AMÉRICA LATINA

Algunos autores hacen un vínculo directo entre la revolución cubana y los estallidos de 1968. Dentro de los largos 60 la influencia de la revolución cubana en nuestra región es ineludible, así como es ineludible que la «revolución mundial del 68» no hubiera sido posible sin este gran hito cubano que mostró el camino en nuestro continente y también en el mundo.

La revolución cubana fue un sacudón gigantesco para la región, tanto para los sectores populares como para los jóvenes de las clases medias, que reaccionaron con entusiasmo al ingreso del ejército rebelde en La Habana. Lo fue también para las oligarquías y las burguesías criollas, que por primera vez en mucho tiempo contemplaron, con estupor y temor, la fiesta de los desposeídos: la reforma agraria y la nacionalización de las grandes empresas, así como la dignificación de los trabajadores, los campesinos y los pobres en general.¹¹

La revolución contó con dos grandes líderes como Fidel y el Che, ambos eran en ese momento jóvenes estudiantes de clase media que comenzaron a radicalizar sus ideas y sus acciones. Su ejemplo se replicó con rapidez en los jóvenes latinoamericanos.

Puede decirse que el proceso revolucionario en América Latina empezó el 26 de julio de 1953 con el asalto al Cuartel Moncada en Cuba y se consolida con el triunfo del 1.º de enero de 1959. Es a partir de entonces que la posibilidad de la revolución tomó vida en los latinoamericanos.

La radicalización del proceso revolucionario se da con la convergencia del marxismo cubano y el nacionalismo de Castro: «se fraguó gracias a la experiencia, cualificación, capacidad de movilización y conexiones externas que los comunistas isleños ofrecían a los jóvenes revolucionarios». ¹² En abril de 1961 el gobierno revolucionario de Cuba se declara socialista. Estados Unidos, desde el gobierno y la CIA, intenta derrocar el poder

¹⁰ «Los materiales que están en el IAVA son de Enseñanza Secundaria». El Popular. 14 de junio de 1968, Montevideo, Uruguay, p. 10

Zibechi, Raúl. Zibechi, Raúl. Los desbordes desde abajo. 1968 en América Latina. Montevideo: Zur, 2018, p. 17.
Pettinà, Vanni. Historia Mínima de la Guerra Fría en América Latina, Ciudad de México: El Colegio de México, 2018, p. 91.

emancipatorio de la vecina isla, que representaba una gran amenaza para su seguridad nacional. La resistencia de los cubanos permitió seguir soñando en América Latina. También ahondó el sentimiento antiamericano que los de Washington buscaban revertir, ya que sufrieron una desaprobación mundial.

En agosto de 1961 el Che visita nuestro país y si bien su visión es revolucionaria, valora que en Uruguay las condiciones no están dadas para el proceso.

Para 1965 cuando se adopta el nombre de Partido Comunista de Cuba, el Che, si bien en buenas relaciones, se despide de la isla y decide continuar la revolución en el continente africano y luego en Bolivia.

En agosto de 1967 se celebra la conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS), que representó la unión latinoamericana de un importante número de movimientos antiimperialistas que dejaron plasmado su apoyo al proceso cubano. Se puede entender también como la oposición al sistema panamericano impulsado por Estados Unidos. En esta conferencia se manifestó la necesidad de la lucha armada como medio para alcanzar el derrocamiento del imperialismo norteamericano.

La vía armada fue una particularidad latinoamericana en los 60 gracias a Cuba y al Che, que se ocupó desde siempre en extender la revolución sin pensar en fronteras, posicionándolo como máximo representante del internacionalismo de la revolución cubana. La conferencia de la OLAS y su llamado a la lucha armada era coherente con el ejemplo del Che.

Una particularidad del 68 latinoamericano, estrechamente ligada al triunfo de la revolución cubana, fue la multiplicación de grupos armados en casi todos los países del continente. En su formación confluyeron dos procesos: la radicalización de sectores de las clases medias, en particular jóvenes estudiantes urbanos, y la movilización de campesinos y obreros, a los que se les fueron cerrando puertas y comenzaron a buscar salidas a sus demandas a través de la acción directa. La confluencia de ambos sectores está en la base del nacimiento de numerosas guerrillas, aunque otras fueron implantadas con militantes entrenados en Cuba. 13

El tema de la opción armada ahondó la discusión sobre el papel de la Unión Soviética, los partidos comunistas y las definiciones ideológicas. En la izquierda uruguaya se dio el hecho de que el Partido Comunista (PCU), siguiendo las preferencias de Moscú de evitar la guerrilla, no firmó la declaración.

¹³ Zibechi, Raúl. *Op. cit.*, pp. 17-18.

Pocos días después que terminó la conferencia, se hizo pública la muerte de Ernesto Che Guevara en Bolivia. Estados Unidos consideró que con el Che muerto se terminaba la revolución en América Latina. Pero más que un golpe, este hecho fue, una vez más, un gran empujón al espíritu revolucionario latinoamericano.

En este contexto en Uruguay, el 4 de diciembre de 1967, los sectores más radicales que habían participado en la conferencia de la OLAS, firman el acuerdo del diario *Época*. Pocos días después el Poder Ejecutivo clausura el recién reinaugurado medio de prensa, ordena la detención de todo el consejo editorial, también clausura El Sol, e ilegaliza todos los grupos que integraron el acuerdo: FAU, MIR, MRO, MAPU, PS.

EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DEL 68 Y EL CHE EN LAS FUENTES

El movimiento estudiantil uruguayo a partir de la ley orgánica de 1958 tomó un gran impulso. A partir de entonces y con el triunfo cubano de 1959 los estudiantes se posicionan y estimulan con el horizonte en Cuba. Por ejemplo, el año 1964 fue de movilizaciones importantes. Una de ellas fue la organizada para repudiar la ruptura de relaciones con Cuba del gobierno uruguayo. Ese mismo año realizó «la primera denuncia pública estudiantil de una conspiración para un golpe de Estado desarrollada entre militares. Hubo tres movilizaciones masivas estudiantiles en un mismo año». 14

Cuando se llega al año 1968, que se caracterizó por el desborde social en distintos lugares del mundo, los sectores más jóvenes de la población estuvieron a la cabeza de las movilizaciones. Estas protestas globales tuvieron en común el cuestionamiento a las relaciones de poder existentes en las sociedades, ¹⁵ también dentro de la misma izquierda. Reivindicaron desde la reforma agraria y la distribución de la riqueza hasta aspectos de la vida cotidiana como el vínculo entre hijos y padres o el rol de las mujeres en la sociedad. Utilizaron nuevas formas de participación y de protesta, los medios que hasta entonces empleaba la «vieja izquierda» fueron rechazados y superados por esta nueva generación de movimientos.

Zibechi parte de «1968: el gran ensayo» obra de Arrighi, Hopkins y Wallerstein para argumentar el carácter mundial de la revolución de 1968, toma la idea de que

¹⁴ Ponce de León, Martín; Rubio, Enrique. Los GAU: Una historia del pasado reciente. Montevideo: EBO, 2018, p. 34. ¹⁵ Zibechi, Raúl. *Op. cit.*, p. 17.

la revolución del 68 fue una reacción a la hegemonía de Estados Unidos, que se había instalado de forma incontestada desde 1945, al finalizar la segunda guerra mundial. Pero fue también una reacción contra los movimientos antisistémicos de la vieja izquierda, con su estrategia de dos pasos, tomar el poder para luego cambiar el mundo. ¹⁶

En 1968 los sectores radicales y de la nueva izquierda reivindican la idea de que todo comienza con la revolución cubana. Así lo muestran las fuentes de la época: desde la propaganda estudiantil hasta sus réplicas en la prensa y en los archivos estatales y policiales.

La nueva izquierda rechazó el «reformismo» tanto de los partidos comunistas como de los movimientos obreros. Inspirados en la Revolución Cubana, los activistas ubicaron la revolución socialista en el orden del día y argumentaron que, debido a la contrainsurgencia imperialista desencadenada desde la Revolución Cubana, no había un camino reformista pacífico al socialismo; también, la nueva izquierda se opuso a la Unión Soviética, como actor mundial y como modelo...¹⁷

En las fuentes se observa que muchas veces es dentro del estudiantado combativo donde más se destaca la figura del Che, por su compromiso revolucionario y su coherencia entre teoría y práctica, y por su influencia a nivel mundial. Un estudiante uruguayo de preparatorios nocturno que ocupaba su centro de estudio en junio de 1968, respondió a la pregunta de un periodista sobre si las acciones callejeras de los últimos días no eran una copia a lo que había sucedido en Francia el mes anterior, de la siguiente forma: «Los franceses se inspiran en Che Guevara y no sé si usted sabe que el Che es latinoamericano». ¹⁸ Al volverse un símbolo el Che fue interpretado de varias maneras, los jóvenes más radicales se inclinaban por el Che de Bolivia y la defensa de la violencia revolucionaria y la guerra de guerrillas como método.

En *Barricada*, publicación del Frente Estudiantil Revolucionario (FER) del Instituto Alfredo Vásquez Acevedo (IAVA), además de llevar el rostro del Che en su portada, dedicó su primer número en junio/julio de 1968 al «26 de julio. Aniversario del asalto al Cuartel de Moncada, combate inicial de la lucha revolucionaria». ¹⁹ En el texto aclara:

¹⁷ Gould, Jeffrey. *Desencuentros y desafíos: ensayos sobra la historia contemporánea latinoamericana*. San José: Centro de Investigaciones Históricas de América Central, 2016, p. 148.

¹⁹ Ministrerio del Interior, ADNII, *Ibid.*, p. 5.

-

¹⁶ Zibechi, Raúl. *Ibid.*, p. 27.

¹⁸ «La protesta estudiantil». En *Marcha*, 14 de junio de 1968, Montevideo, Uruguay, p. 8.

El asalto al Moncada constituyó el primer asalto a una de las tantas fortalezas que deben ser tomadas todavía. Fue la chispa que encendió la mecha del levantamiento de los pueblos contra sus opresores, contra las oligarquías reaccionarias, amparadas por las sombras de la CIA y el Pentágono, o sea por el «tigre de papel», el imperialismo vanqui. 20

Días después el periódico Acción, donde Batlle y Sanguinetti marcaban sus posturas, hizo un informe sobre el festejo del aniversario del asalto al cuartel de Moncada en el IAVA y sus repercusiones, donde posiblemente se repartió el anterior *Barricada*:

> En tal oportunidad, sobre la baranda del primer patio (del IAVA) fueron colocadas banderas de Cuba y del denominado «Movimiento 26 de julio» y banderas cubanas en los ventanales del edificio que dan sobre la calle Lavalleja. Las paredes fueron inscritas con leyendas convocando a la lucha armada inmediata y contra el Gobierno, el Partido Comunista y la CNT. Según nuestros informantes en la oportunidad el Director del referido centro docente actuó con singular pasividad ante los hechos señalados y el concertista Daniel Viglietti teijó loas a Cuba v a Fidel Castro.²¹

Tal fue el malestar de este evento, que unos días más tarde, en el mismo medio de prensa se publicó una nota de la dirección del Instituto Nocturno Preparatorios donde se manifestó que la «Dirección fue ajena a la organización del acto» y su preocupación con respecto a la concurrencia. ²² Con estos ejemplos se observa el significado que adquirió Cuba en la región y la importancia de definirse en torno al tema. Tanto desde la izquierda radical o reformista, como de la derecha conservadora.

Dentro de la izquierda en Uruguay las opiniones se dividen entre revolución y reformismo y el reformismo es representado por la democracia. Los sectores más radicales de la izquierda verán en el imperialismo un enemigo y en la lucha armada el único camino para la revolución. Quienes no lo ven así y se definen de izquierda serán vistos como reformistas que dialogan. En este caso el Partido Comunista.

Las últimas semanas de setiembre de 1968 en Montevideo los estudiantes vuelven a ser protagonistas en las calles y a estar en la mira de la represión estatal. Se registran numerosos enfrentamientos callejeros, detenciones, cortes de calles, manifestaciones relámpago, y el asesinato de dos estudiantes por la policía. En todos esos escenarios el Che y Cuba estaban presentes en volantes, pancartas, boletines, e incluso en las

²⁰ Ministrerio del Interior, ADNII, *Ibid.*, p. 6.

²¹ «En Preparatorio Nocturno». *Acción*, 26 de julio de 1968, Montevideo, Uruguay, p. 2. ²² *Acción*, 3 de agosto de 1968, Montevideo, Uruguay, p. 2.

tácticas de ataque y defensa. Mientras tanto, en el IAVA se tensaba la situación entre estudiantado y dirección, representada por Hugo Fernández Artucio, que realizó una denuncia contra la ocupación del centro de estudio en el mes de setiembre. En el desalojo de este, las autoridades fotografiaron y describieron detalladamente la situación en que se encontraba el local. Estas imágenes pueden encontrarse en el Archivo General de la Nación, ²³ en archivos policiales ²⁴ y también en la prensa de derecha, que frecuentemente filtraba información policial. ²⁵ La violencia revolucionaria, la acción directa y la revolución cubana son temas constantes. Así como el MLN es el protagonista en referencia a Uruguay, el Che es una suerte de firma del estudiantado radical, que integra en sus consignas su rostro y frases tales como: «Hay que luchar todos los días para que ese amor a la humanidad viviente se transforme en hechos concretos. «Che»; «El Che vive»; «Cuba y el Che»; «Armarse para luchar»; «Toda nuestra acción es un grito de guerra contra el imperialismo», entre otras. ²⁶

La revolución cubana permeó a toda la sociedad y luego de la muerte del Che, la cultura y el arte se comprometieron. Figuras como Mario Benedetti, Daniel Viglietti, Eduardo Galeano, Alfredo Zitarrosa, el joven Ibero Gutiérrez, entre tantos otros le dedicaron poemas, reflexiones, canciones, pinturas. En octubre del 68, con medidas prontas constantes, tres estudiantes muertos, cientos de presos y heridos en los enfrentamientos y la sensación de dictadura en el aire, *Los Huevos del Plata*, con tono entre reflexivo y crítico, saca en su contratapa interior una cita curiosa de la visita del Che a Uruguay en 1961:

Ustedes tienen algo que hay que cuidar que es, precisamente, la posibilidad de avanzar por cauces democráticos hasta donde se pueda ir; la posibilidad, en fin, de ir creando esas condiciones que todos esperamos algún día se logren en América, para que podamos ser todos hermanos, para que no haya la explotación del hombre por el hombre ni siga la explotación del hombre por el hombre.²⁷

AGN Judicial, Int. 2.º Turno, 1970, N.º 59. Director del Instituto Alfredo Vázquez Acevedo (IAVA) denuncia contra estudiantes, 24 de setiembre de 1968.
Ministerio del Interior, ADNII, Carpeta N.º 6866. Expediente caratulado: Fotos IAVA 23-9-968; Carpeta N.º 4443.

²⁴ Ministerio del Interior, ADNII, Carpeta N.º 6866. Expediente caratulado: Fotos IAVA 23-9-968; Carpeta N.º 4443. Volantes varios. Entre otros.

²⁵ Ver *La Mañana* y *El País* del jueves 26 de setiembre de 1968.

²⁶ Ver en AGN, ADNII, *La Mañana* y *El País* las fuentes mencionadas.

²⁷ Fragmento del discurso pronunciado por el comandante Ernesto Che Guevara el de agosto de 1961, en el paraninfo de la Universidad de la República Oriental del Uruguay. En *Los Huevos del Plata*. Montevideo, Uruguay, No 12. octubre de 1968.

Rodean la frase los anuncios de los días anteriores a los distintos tipos de censura a la prensa que el jefe de policía de Montevideo envió a los medios.²⁸ Sobre la frase del Che, parece que «la posibilidad de avanzar por cauces democráticos» llegó «hasta donde se pueda ir».

La revolución cubana no solo fue usada por la izquierda para generar adhesiones, sino que también por la derecha. Además de la prensa conservadora que veía en Cuba la mayor amenaza, otro ejemplo claro son los volantes encontrados en inteligencia policial y en el Archivo de Propaganda Política. Llamó nuestra atención un volante de julio de 1969: «Artigas y el Uruguay traicionados: Banderas comunistas del Vietcong y Cuba flamearon en la Universidad de la República ¿Qué le parece?».

En setiembre de 1971 es asesinado el estudiante del IAVA y militante del FER, Julio Spósito en una manifestación con una represión especialmente violenta en los alrededores de la facultad de Medicina. Sus compañeros sacan un volante donde el compromiso con la lucha se muestra intacto: «Julio, aquí no queda tu muerte, queda tu grito de guerra y de victoria» y una frase del Che acompaña:

En cualquier lugar que nos sorprenda la muerte, bienvenida sea, mientras que ese, nuestro grito de guerra, haya llegado hasta un oído receptivo, y otra mano se tienda para empuñar nuestras armas. Che. ³⁰

Para 1972 la idea de dictadura está instalada y la salida revolucionaria sigue siendo un horizonte. El número 1 del boletín de la Resistencia Obrero Estudiantil (ROE), agrupaciones heber nieto «che», además de homenajear con el nombre de la publicación al revolucionario, le dedica la portada con su imagen. ³¹ Acompañan la imagen las frases del mismo Guevara:

En nuestra ambición de revolucionarios, tratamos de caminar tan a prisa como sea posible, abriendo caminos, pero sabemos que tenemos que nutrirnos de la masa y que esta solo podrá avanzar más rápido si la alentamos con nuestro ejemplo. [...] El camino es largo y desconocido en parte; conocemos nuestras limitaciones. Haremos el hombre del siglo XXI: nosotros mismos [...]. Nos forjaremos en la acción cotidiana, creando un hombre nuevo con una nueva

²⁸ 9 de agosto de 1968 y 22 y 27 de setiembre de 1968. En Los Huevos del Plata, op. cit.

²⁹ Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Archivo de Propaganda Política, Donación Mena Segarra, julio de 1969

³⁰ Ministerio del Interior, ADNII, carpeta N.º 6866. Expediente caratulado: *N.º 21 Volantes FER alusivo Julio Spósito*. Montevideo, Uruguay, 1971.

³¹ Ministerio del Interior, ADNII, carpeta N.º 7065. Expediente caratulado: *N.º 26. ROE che n.º 1*. Montevideo, Uruguay, 1972.

técnica. [...] La arcilla fundamental de nuestra obra es la juventud; en ella depositamos nuestra esperanza y la preparamos para tomar de nuestras manos la bandera.

REFLEXIONES

El resultado de este estallido juvenil mundial no se limitó a 1968, sus repercusiones se encuentran nítidamente en los años que siguen. A partir de 1973 la contrainsurgencia, liderada por Estados Unidos y los sectores conservadores latinoamericanos, institucionalizó la violencia con el fin explícito de eliminar al «enemigo».

Por un lado Cuba representó la posibilidad real y tangible de la revolución. Y eso parece ser lo que necesitaba Latinoamérica. La figura del Che se convirtió en un ejemplo de emancipación propiamente latinoamericano en un mundo bipolar. Cuando en el IAVA se repudió la invasión a Checoslovaquia por asamblea estudiantil y se tomó una vez más una actitud de autodeterminación y autonomía ideológica, el diario *La Mañana* de los Manini Ríos y representante de lo más reaccionario de la derecha, levanta la noticia con interés: «Estudiantes del IAVA lograron derrotar a grupos comunistas». ³² En esta nota se publica la «moción triunfante» en dicha asamblea:

La asamblea de estudiantes de Preparatorios del IAVA resuelve:

Repudiar la intervención de Checoslovaquia por las fuerzas integrantes del Pacto de Varsovia.

Condenar este tipo de intervención, por significar la violación del derecho de autodeterminación de los pueblos y el abatimiento de los derechos humanos.

Solidarizarse con el pueblo checoslovaco que se lanzó a la calle con las consignas: fuera yankis de Vietnam y fuera rusos de Checoslovaquia.³³

Por otra parte el Che representó la posibilidad de los pueblos de construir un camino a su medida. Su imagen se volvió referencia desde lo teórico y desde la práctica revolucionaria. Como se vio en las fuentes revisadas sobre los estudiantes más radicales se muestra la identificación del Che con la opción revolucionaria guevarista y los aleja del comunismo cubano. Los sectores más reformistas de la izquierda también verán en el Che un símbolo, aunque Fidel y Cuba luego de la retirada de Guevara, serán su bandera.

³² «Estudiantes del IAVA lograron derrotar a grupos comunistas» En: *La Mañana*, Montevideo, Uruguay, 27 de agosto de 1968.

³³ La Mañana, Ibid.

Desde 1959 el horizonte de los pueblos oprimidos latinoamericanos estuvo en Cuba, con la esperanza de cambiar el mundo. La complejidad del mundo bipolar acercó las necesidades latinoamericanas al sistema soviético, pero el Che fue quien se impulsó más allá y entendió que los latinoamericanos necesitaban un camino propio. Su muerte en 1967 alimentó fuertemente las ideas y los ánimos de los jóvenes que lideraron el estallido mundial contra la desigualdad en todos los órdenes de la vida. El movimiento estudiantil de 1968 se inspiró en el Che. A partir de 1959 la bandera de Cuba estuvo presente en las luchas latinoamericanas. Con el asesinato del Che su cara pasó a ser la cara de los jóvenes de 1968 y de la revolución.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

- Aldrighi, Clara. La intervención de Estados Unidos en Uruguay (1965-1973). Tomo 1. El caso Mitrione. Montevideo: Trilce, 2007.
- Araujo, Ana María; Tejera, Horacio. La imaginación al poder, 1968-1988:¿un sueño postergado? Entrevistas a protagonistas de la insurrección juvenil de 1968. Montevideo: FCE, 1988.
- Bañales, Carlos; Jara, Enrique. La rebelión estudiantil. Montevideo: Arca, 1968. Friedman, Max Paul. Repensando el antiamericanismo. Madrid: Antonio Machado Libros, 2015.
- Demasi, Carlos. El 68 uruguayo. El año que vivimos en peligro. Montevideo, Uruguay: Ediciones de la Banda Oriental, 2019.
- Gascué, Álvaro. Apuntes para una historia del FER. En «Cuadernos de Historia Reciente Uruguay 1968-1985. Testimonios, entrevistas, documentos e imágenes inéditas del Uruguay autoritario». Montevideo: EBO, vol. 6, 2006.
- Gould, Jeffrey. Desencuentros y desafíos: ensayos sobre la historia contemporánea latinoamericana. San José: Centro de Investigaciones Históricas de América Central, 2016.
- Markarian, Vania. El 68 uruguayo: el movimiento estudiantil entre molotovs y música beat. Quilmes, Argentina: Universidad Nacional de Quilmes, 2012.
- McSherry, Patrice. Los «Estados depredadores»: América Latina, Estados Unidos y la Operación Cóndor, en García, Roberto (coord.) «Guatemala y la Guerra Fría en América Latina 1947-1977», Guatemala: CEUR-USAC, 2010.
- Pettinà, Vanni. Historia Mínima de la Guerra Fría en América Latina, Ciudad de México: El Colegio de México, 2018.
- Ponce de León, Martín; Rubio, Enrique. Los GAU: Una historia del pasado reciente. Montevideo: EBO, 2018.
- Rey Tristán, Eduardo. Movilización estudiantil e izquierda revolucionaria en el Uruguay 1968-1973. En «Revista Complutense de Historia de América», N.º 28, 2002.
- Rico, Álvaro. Del liberalismo democrático al liberalismo conservador. El discurso ideológico desde el Estado en la emergencia del 68. Montevideo: Udelar/FHC/EBO, 1989.
- Varela Petito, Gonzalo. El movimiento estudiantil de 1968: el IAVA, una recapitulación personal. Montevideo, Uruguay: Trilce, 2002.

Vescovi, Rodrigo. Ecos revolucionarios. Luchadores sociales, Uruguay, 1968-1973. Montevideo: Impresora Editorial, 2003.

Zibechi, Raúl. Los desbordes desde abajo. 1968 en América Latina. Montevideo: Zur, 2018.

MEDIOS DE PRENSA

Acción, mayo a setiembre de 1968

BP Color, mayo a setiembre de 1968.

El Día, mayo a setiembre de 1968.

El País, mayo a setiembre de 1968.

El Popular, mayo a setiembre de 1968.

La Mañana, mayo a setiembre de 1968.

Marcha, mayo a setiembre de 1968.

MINISTERIO DEL INTERIOR, ARCHIVO DE LA DIRECCIÓN NACIONAL DE INFORMACIÓN E INTELIGENCIA

Carpeta 557. Elecciones Secundaria 1967; Carpeta 1472. Asociación Estudiantes Preparatorios; Carpeta 1524 A. Acto público de FEUU y daños el día 13/6/968. Memorándum al juez; Carpeta 1928. Coordinadora de Estudiantes de Secundaria del Uruguay-CESU; Carpeta 3404. *Barricada*. Órgano del FER; Carpeta 6866. IAVA. FER. Secundaria. Bulto 208. Ibero Gutiérrez; Carpeta 7065. ROE; Archivo General de la Universidad.

ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN. ARCHIVO JUDICIAL

AGN Judicial, Int. 2.º Turno, 1969, N.º 400. Eduardo Walter Bado D'Alessandro, 27 de setiembre de 1968; AGN Judicial, Int. 2.º Turno, 1969, N.º 289. *Incidentes ocurridos frente a la Universidad*, 20 de setiembre de 1968; AGN Judicial, Int. 2.º Turno, 1970, N.º 59. Director del Instituto Alfredo Vázquez Acevedo (IAVA) denuncia contra estudiantes, 24 de setiembre de 1968.

ARCHIVO DE PROPAGANDA POLÍTICA

Archivo de Propaganda Política. Departamento de Historiología. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Donación Enrique Mena Segarra.